

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenne religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reas  
las trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—Mauila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CARTA DE ROMA.

(Corresp. par. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

10 AGOSTO.

Mis queridos amigos: Poco ha durado el se-  
creto diplomático de la intervención prusi-  
ana en los asuntos españoles, y a no ha-  
berme dado tanta prisa en participar a Vds. los  
conflictos entre Bismarck y Minghetti, se es-  
guero que la misma prensa ministerial se me  
hubiera adelantado en anunciarlos. En cuatro  
días, adios secreto, y todo porque a las noticias  
oficiales sobre la marcha incontestable de los  
carlistas, ha venido la agencia Hayas, mal su-  
grado, a aumentar el desconcierto quiriñalesco  
con la nota francesa sobre absoluta neutralidad  
en España, única cosa que hoy deseaba el  
señor duque de Madrid, y sobre la entrevista  
del conde de París con Enrique V, contra la  
cual tanto ha trabajado inútilmente Bismarck.  
Ante sucesos tan graves, como los llama *La*  
*Opinion*, ante la necesidad de impedir que el  
liberalismo sucumba en España, como añade  
*La Opinion*, ante la obligación que tiene la  
*Europa civil*, palabras de Bismarck, como tan  
monumentalmente repite la *Gaceta de Italia*, de saber  
imponer el principio de libertad, en cualquier  
eventualidad, no solo ahora, sino hasta en el  
porvenir de la desgraciada España, ¿para qué  
el secreto diplomático? Don Carlos ha dicho  
que quiere para sí, y es muy justo, la gloria de  
haber comenzado el restablecimiento en Europa  
de la política católica; los carlistas no saben  
decir viva Carlos VII sin añadir viva Pío IX.  
Las proclamas, órdenes y conducta militar de  
sus jefes, no respiran otra cosa que odio a la  
revolución liberal y amor a las prácticas de la  
Iglesia; la adhesión del pueblo francés a los  
carlistas llega a los límites de comunidad de  
intereses; las declaraciones oficiales del Go-  
bierno de Mac-Mahon han puesto a los carlistas  
bajo el mismo pie que a todos los Gobiernos de  
canton de descontentados; las interpeleciones en  
el Parlamento inglés han dado a conocer que  
aquel Gobierno desea reconocer como belige-  
rantes a los carlistas, si bien todavía no es  
tiempo... mas que de aceptar como Francia la  
neutralidad, la inesperada conferencia de  
Frohndorff, o la sumisión de la monarquía libe-  
ral a la monarquía cristiana, ha venido a poner  
el sello a la desesperación liberal, aunque co-  
mo exclama dolorosamente toda la prensa, es  
necesario concertarse, obrar con energía y cortar  
en España la cabeza al monstruo de la reac-  
ción.

Concertarse, ante todo, buscar aliados.  
Los agentes de Bismarck han recorrido la Euro-  
pa, han expuesto las razones que llaman a la  
Europa civil a ponerse de acuerdo para comba-  
tir al común enemigo y por estrella decaída de  
Bismarck, su brillo solo ha podido oscurecer la  
Suiza y la Italia. Ambas temibles naciones han  
ofrecido apoyar la intervención política en Es-  
paña cuando se trate en un próximo Congreso  
de la cuestión pirataria y aliarse ofensiva y de-  
fensivamente con Prusia tanto para combatir  
el carlismo en España, como para hacer estéril  
la sumisión de la casa de Orleans a la casa de  
Borbón. Todas las demás potencias han rechazado  
compromisos previos y han dicho al prusiano  
que conservan su libertad de acción para deci-  
dirse por lo que bien les parezca.

Obrar. Segunda necesidad bismarkiana.  
Mas ¿cómo? El apresamiento del *Vigilante* no  
tuvo buen éxito político; todos los Gobiernos de  
Europa, menos Suiza y Quirinal, le han des-  
aprobado, porque todas las argucias liberales  
no pueden destruir que el apresamiento fue  
una intervención de hecho en daño de una de  
las partes beligerantes que ningún acto de hos-  
tilidad había ejercido contra potencia alguna  
extranjera. Hubo, por tanto, que cambiar de  
rumbo, en vista de las declaraciones oficiales  
de Francia, Inglaterra, Austria y Rusia sobre  
neutralidad, y decir que el capitán Werner se  
extralimitó, que será juzgado, buscando en la  
página secreta el éxito de lo comprometido por  
el *Príncipe Carlos*. Parte de esta intriga consis-  
te en reproducir el hecho de la intervención sin  
salirse de los límites reconocidos como legales  
por los demás Gobiernos, o sea intervenir en  
aquellas ciudades en que se vean amenazados  
los intereses o las personas extranjeras.

Para ello el bueno de Bismarck no ha sabido  
discurrir otro que enviar súbditos prusianos y  
disponer que hagan lo mismo Suiza y Quirinal  
en dirección de los puertos del mar del Norte,  
para tener ocasión de presentar otra escuadra  
en el golfo de Vizcaya y socorrer a sus súbditos  
perseguidos por los carlistas... Minghetti no  
descuidó el aviso, y desde anteayer están sus  
delegados de Spezia, Génova y Lioria con-  
cediendo pasaporte y subsidios a acreditados in-  
ternacionalistas resueltos a usar de todos los  
medios morales imaginables para probar que  
en su calidad de viajeros o domiciliados sufren  
persecuciones y pérdidas de intereses, y tam-  
bien para promover desórdenes sociales, en  
unión de los rojos de esa y de otros países, que  
legitimen la intervención en el Norte, sueño  
dorado de Bismarck. El consejo de ministros del  
Quirinal, perrito del de Bismarck, ordenó ayer  
mismo el aumento de la escuadra protectora y

su distribución por aquellos puertos españoles  
que mayor urgencia exijan. Y para que la opi-  
nion pública agradezca esta solicitud italiana  
por el bien de España, y sepamos que al inter-  
venir políticamente lo hacen el Gobierno ita-  
liano y prusiano a gusto y estímulo de esos  
conservadores, un telegrama copia, ignoro si  
bien ó mal, un párrafo de *La Epoca* que se con-  
gratula de la intervención prusiana «como  
prueba de que no es indiferente a Alemania la  
salvación del orden social en España».

Verdadero, ó no, el sentido que se atribuye al  
periódico, el hecho de acudir como conformi-  
dad de los moderados a la política italo-prusi-  
ana, prueba que el secreto, sobre los tratos de  
Nigra y el comité moderado de París, puede ya  
ir divulgándose, como el de la intervención po-  
lítica; y en efecto, hoy las nuevas ministeriales  
sobre estas inteligencias isabelino-quiriñales-  
cas, son más pronunciadas, llegando a decir  
que todas las jefaturas liberales, no republica-  
nas, están de acuerdo en tentar un golpe de ma-  
no comprando seis vapores de guerra que con-  
duzcan a varios puertos del Norte y Mediodía  
a todos los restos del trono liberal de Doña Is-  
abel y D. Amadeo, incluso el colegio de Viena a  
quien se supone ya en Pau, y que de acuerdo  
con los batallones reorganizados por la influen-  
cia moderada, tendrán ustedes otro fácil Alca-  
lea que en un abrir y cerrar de ojos devuelva al  
hijo lo que perdió la madre; que Nigra ha obte-  
nido del comité la seguridad de que ningún  
obstáculo tendrá el Quirinal sino amor y alen-  
za del moderatismo español, a cambio será de  
la protección que dispensarán a las evoluciones  
de los seis buques comprados, los buques proce-  
dentes de Castozza y Lissa; que el citado comité  
ha prometido a nombre de Doña Isabel que aun  
cuando sea sincera la sumisión del conde de Pa-  
ris é implique un cambio de política orleanista  
en beneficio de la política cristiana, Doña Is-  
abel jamás imitará ese noble ejemplo, sino que  
continuará sus esfuerzos por restablecer el tro-  
no liberal, aliándose en todos conceptos con Ita-  
lia y Prusia contra la bandera de D. Carlos;  
que en cuanto el gobierno francés publicó la  
nota de neutralidad, el comité, que vio un peli-  
gro en ella, hizo entender a Nigra, y este al re-  
presentante sin representación de ese Gobierno  
madrileno la necesidad de que se avisara con  
Brogie y le indicara la sorpresa que en Europa  
había causado la nota, y la conveniencia política  
de que el carlismo no fuera equiparado a ese  
hormiguero de repúblicas, sobre lo cual no dice  
Nigra que contestación dió Brogie, y yo lleno  
el vacío diciendo que fue la de Pilatos a los im-  
portunos judíos: *quod scripsi, scripsi*.

Otras y otras noticias dan los ministeriales  
que todas ellas se resumen en la tercera nece-  
sidad de cortar la cabeza al consabido mon-  
struo, sirviéndose ante todo de la astucia mode-  
rada, noticias que prueban lo mal sano del aire  
que sopla en España y Francia y la gran humi-  
llación político-religiosa que sufre Doña Isabel  
por causa de sus moderados, al verla mimada  
por todos los monstruos en daño de la única be-  
lleza religiosa-política. Es grande por esto el  
desprezio de esa rama borbónica, mayor quan-  
to más mayor interés demuestran Victor Ma-  
nuel y compañía excomulgada en reponerla en  
el trono como garantía del sacrilegio. Bien qui-  
siera el galantuomo que en lugar de Doña Is-  
bel casara el plan de que su yerno D. Luis se  
anexionara la España, vengando el lastimero  
fin político del hijo Amadeo, más esta farsa no  
es realizable y solo tiene por objeto cubrir las  
intrigas moderadas. ¿Qué destino el del infeliz  
piamontés Silvano el hijo en España, propone  
para segunda silva al yerro de Portugal, y  
mientras su Gobierno se asocia a todas las sec-  
tas petrolista-moderadas para combatir el car-  
lismo, el rey galantuomo tiende la mano a ser-  
ranistas, topistas, etc., para que le ayuden a  
prolongar su caza por los bosques y por las pro-  
piedades de la Iglesia.

Y como todo esto no puede hacerse sin dinero  
y la hacienda de esas repúblicas corre parejas  
con la del Quirinal, Minghetti sigue ocupado  
en recabar de Bismarck, para sí y para la revo-  
lucion en España, un colosal empréstito de mil  
millones de francos, divisible entre ambos paí-  
ses, bajo la garantía de los bienes eclesiásticos  
de los estados pontificios y los inmuebles que  
España posee en Italia, añadiéndose que pro-  
pone a Bismarck que compre esos bienes, el im-  
perio alemán, para hacer imposible toda recla-  
mación sin *un casus belli*.

Pésimo es, pues, el estado del liberalismo,  
cuando a tales locuras recurre y tales absurdos  
esparce, y bien poco estiman ya su fama de ha-  
bilidad política los de Berlín y el Quirinal,  
cuando tan a tontas y locas andan en el de-  
sarrollo de sus planes. ¡El carlismo y la entre-  
vista de Frohndorff, los ha herido de muerte!  
Esperamos en Dios ver pronto el funeral.

Hasta mañana, siempre afectísimo.

## ASAMBLEA REPUBLICANA.

SESION DEL DIA 16 DE AGOSTO DE 1873.

Sesion de la mañana.

Con unos 60 diputados, abrióse hoy la sesión  
a las ocho y cuarto, bajo la presidencia del se-  
ñor Cervera. Después de leída y aprobada el  
acta, pidieron la palabra para dirigir pregun-  
tas al Gobierno los Sres. Somolinos, Casalduero  
Orense (D. Antonio), Balbuena y algún otro.  
Dióse primera lectura del dictamen de la co-  
misión de peticiones.  
El Sr. Somolinos presentó una protesta con-  
tra el proyecto de extinción del déficit, de va-  
rios tenedores de pagarés, y el Sr. Casalduero  
una exposición.  
El Sr. Santiso pide se ponga a discusión con  
preferencia a otros asuntos el proyecto de ley  
sobre incompatibilidades y al mismo tiempo se  
lea la lista de los diputados que sean funcio-  
narios públicos.  
No hallándose presente el señor ministro de  
la Gobernación, el Sr. Orense pide se le reserve  
el uso de la palabra.  
El Sr. Pozo dirige varios cargos a los mini-  
stros de Hacienda y Gobernación por remover  
empleados antiguos y útiles, sustituyéndolos  
por otros completamente malos.  
El Sr. García López desea saber si la comi-  
sión de presidencia ha emitido su dicta-  
men sobre el proyecto de amovilidad judicial y  
de empleados.  
El Sr. Isabal, individuo de la comisión de pre-  
sidencia, manifiesta que hace días se halla so-  
bre la mesa emitido el dictamen en cuestión,  
proponiendo la amovilidad, excepto para aque-  
llos cargos que hayan sido obtenidos por opo-  
sición.

Varios señores diputados dirigen censuras a  
la comisión de incompatibilidades, a las cuales  
contestan los individuos de la misma.

El Sr. Moran pregunta al Gobierno si se halla  
dispuesto a concluir cuantos antes con los car-  
listas del Norte ó al menos poner todos los me-  
dios para ello.

El Sr. Maisonnave contestó que no era culpa  
del Gobierno si se retardaba la discusión de los  
proyectos presentados a la Cámara, reclama-  
ndo hombres y dinero, sin cuyos elementos  
era de todo punto imposible que el Sr. Moran  
viese cumplidos sus deseos.

El Sr. Moran pide al ministro de Fomento  
presente cuanto antes un proyecto de ley de  
instrucción pública.

El Sr. Gonzalez D. Feraando manifiesta que  
no un proyecto, sino un plan de estudios será  
sometido en breve a la Cámara a fin de que em-  
piece a regir en el próximo curso.

El Sr. Sarda excita al presidente del Poder  
ejecutivo y a las mesas, para que cuanto antes  
se ponga a discusión la ley sobre incompatibili-  
dades.

El Sr. Cervera manifiesta se pondrán sus de-  
seos en conocimiento del Sr. Salmeron, y que  
la mesa hará cuanto esté de su parte por com-  
placer al Sr. Sarda. Varios señores, entre ellos  
los Sres. Olave, Prefumo, Pedregal y otros pi-  
den se borren sus nombres de la lista de funcio-  
narios, puesto que hace tiempo dejaron de serlo.

Después de algunas preguntas de escaso inte-  
rés, leyóse una proposición del Sr. Orense (don  
Antonio), para que la Cámara declarase *traido-  
res a la patria* a todos los diputados que, quan-  
do ya discutido un proyecto de ley y pedida por  
ellos mismos la votación nominal, se abstienen  
de votar.

Empezó a apoyarla el Sr. Orense en un dis-  
curso, enérgico desde su exordio.

Dijo que eran unos cobardes los diputados  
que, no habiendo podido triunfar en los can-  
toes, volvan impune contra la Asamblea a  
conspirar nuevamente contra la patria.

Añadió que esto era altamente vituperable  
cuando teníamos tres insurrecciones que des-  
garraban el país, la de Cuba, la de los carlistas  
y la del cantón, aparte de una insurrección  
sorda, y por lo tanto más temible, que se agita-  
ba en la misma Asamblea.

Antes de entrar en materia, declaró en sen-  
tencias frases y con acento conmovido, la pena  
que le causaba tener que apoyar una proposición  
y pronunciar un discurso contra una minoría  
entre la cual se sentaba su padre, más bien arras-  
trado por los intrasigentes, que cediendo a sus  
propias convicciones.

Continuando después en la cuestión, pintó  
con vivos colores el crítico estado de Bilbao,  
San Sebastián y otros puntos menos impor-  
tantes, motivos suficientes para que la minoría,  
con algo más de patriotismo, dejase de no po-  
ner obstáculos al Gobierno, cediendo a intere-  
ses mezquinos y egoístas.

Habiendo pedido la palabra el Sr. Casalduero  
para una alusión personal, cuando el Sr. Oren-  
se se dirigía a su padre, aquel le interrumpió  
diciéndole sentía mucho que en un período pa-  
ra él tan sensible, se cruzase, como siempre, la  
palabra del Sr. Casalduero, cual esas figuras  
horribles que se interponen entre los nobles sen-  
timientos.

El Sr. Orense continuó su discurso dirigiendo  
graves cargos a la minoría, y retirando la  
proposición.

El Sr. Casalduero, usando de la palabra para  
alusiones personales, pidió se leyese al Con-  
greso todas las votaciones en que había tomado  
parte la minoría, excepto cuando estuvo retraí-  
da, para que se viese lo infundado de la propo-  
sición de censura al Sr. Orense.

Añadió que componiéndose la minoría de 21  
diputados y votando casi siempre más de 13,  
este número, comparado proporcionalmente  
con el de la mayoría que tomaba parte en las  
votaciones, era mucho mayor, y que por lo tan-  
to, el dictado de *traidores a la patria* corres-  
pondía más bien a la mayoría que a la mi-  
noría.

Leyóse después una contra-proposición de la  
minoría, redactada en sentido casi idéntico que  
la del Sr. Orense.

El Sr. Estévez, que era uno de los firmen-  
tes, la apoyó, fundando principalmente sus ar-  
gumentos en la falta continua de los diputados  
de la mayoría tan poco asidos, a quienes era  
preciso conducir a la votación poco menos que  
a la fuerza.

Después de rectificar el Sr. Orense (D. Anto-  
nio), y defender a su señor padre de ciertos  
ataques que le dirigió el Sr. Estévez, acerca  
de haber abandonado siempre sus empresas, usó  
de la palabra el Sr. Maso Viralta para defen-  
der al Sr. Guisasaola.

El Sr. Carné defendió a los voluntarios de  
Cataluña a consecuencia de haber dicho el se-  
ñor Orense que tenían muy pocas ganas de ba-  
tirse, quedándose largo tiempo en las pobla-  
ciones.

Rectificaron repetidas veces los Sres. Orense  
(D. Antonio) y Estévez, diciendo este que si  
aquel *cantaba la palinodia* retiraría su propo-  
sición.

Había para alusiones personales el Sr. Pinedo,  
protestando contra el supuesto del señor  
Orense, de que la minoría había esperado hasta  
ayer a última hora para votar el proyecto de ley  
sobre las reservas.

Pasóse a una escena bufa entre el Sr. Olave  
y el señor presidente, pretendiendo aquel ha-  
blar por haber sido *nominalmente nombrado*.

Hubo gritos, campanillazos, puñadas sobre  
taquillas y otros escenas federales, y el se-  
ñor Olave tuvo el sentimiento de quedarse sin  
la palabra.

Fatigado el Sr. Cervera, ocupó la presidencia  
el Sr. Pedregal.

Insistiendo el Sr. Casalduero en la lectura de  
las votaciones de leyes declaradas urgentes, el  
Sr. Benítez de Lugo procedió a la lectura de  
algunas de ellas.

Hubo después un momento de agitación,  
murmullos y reclamaciones por parte de varios  
señores diputados de la minoría aludidos por el  
Sr. Orense, pero el Sr. Pedregal, agitando el  
instrumento parlamentario, como diría el señor  
Olave, declaró terminado este incidente.

El Sr. Casalduero anunció un voto de censura  
contra la presidencia.

Preguntada la Cámara si se tomaba ó no en  
consideración la proposición del Sr. Estévez,  
y pedido por algunos señores fuese nominal la  
votación, quedó desechada por 60 votos con-  
tra 28.

Acordóse prorogar la sesión. Leído el voto  
de censura contra la mesa presentado por el se-  
ñor Casalduero, y preguntado por el Sr. Cervera  
contra quién iba dirigido en realidad el voto, el  
Sr. Casalduero manifestó que contra el Sr. Pe-  
dregal, después de lo cual el Sr. Casalduero lo  
apoyó brevemente.

El Sr. Pedregal, al defenderse, declaró que al  
ocupar la presidencia lo había hecho con el fir-  
me propósito de cortar aquel incidente, aun-  
cuando tuviera para ello que atropellar el re-  
glamento, a excitación del Sr. Castelar, que lo  
mismo que él, veían con disgusto cómo se per-  
día lastimosamente el tiempo, dejando a la Cá-  
mara el modo de apreciar su conducta.

El Sr. Sainz de Rueda habló para alusiones  
personales, contestando al Sr. Casalduero é in-  
sistiendo en que los individuos de la minoría  
no solamente se salieron del salón sin votar, si-  
no que se salieron riendo como haciendo escar-  
nio de la Asamblea é insultando al país.

Los Sres. Sainz de Rueda y Pinedo se di-  
gieron mutuamente dardos envenenados sobre  
un terreno personalísimo tan usado en la Cá-  
mara federal.

Después que la sesión fuese completa, aludido el  
señor Castelar por el Sr. Casalduero como di-  
rector de la mayoría, y como principal causa-  
nte del estado en que ésta se halla, pronunció un  
discurso, florido como los suyos pero débil como  
no pueden menos de serlo ante la situación del  
país. Declaró que estábamos atravesando una  
crisis, la más grave de cuantas ha pasado la Es-  
paña desde 1823 y que nos encontrábamos so-  
los, sin un solo amigo, sin un solo aliado.

Pintó el estado de la guerra civil, censurando  
a toda la Asamblea por su línea de conducta y  
por el tiempo que perdía lastimosamente en  
discusiones personales, excitándola a variar de  
línea de conducta.

Después de rectificar el Sr. Casalduero y de  
leído nuevamente el voto de censura, fue des-  
echado por unanimidad.

Leídas algunas peticiones de poca importan-  
cia, se levantó la sesión a las doce y cuarto.

Sesion de la tarde.

A las tres y cuarto volvió a abrirse la sesión  
bajo la presidencia del Sr. Cervera y se puso a  
discusión el proyecto de ley para que se suspen-  
da el dar posesión a los ayuntamientos en cuya  
elección se hayan cometido ilegalidades, ó con-  
tra los cuales existan protestas.

Después de un ligero debate se aprobó el ar-  
tículo 1.º y sin discusión alguna el segundo.

Acercá del 3.º hizo algunas observaciones el  
señor Bartolomé Santamaría, a las cuales con-  
testó el señor ministro de la Gobernación, sien-  
do aprobado dicho artículo y los restantes que  
comprende el proyecto.

Se pasó luego a la discusión del proyecto de  
ley autorizando al gobierno para que se proce-  
da a la revisión de los expedientes de inutilidad  
de los mozos de la última reserva, y disponer  
que se proceda a nuevos reconocimientos.

El Sr. Cuesta Olav terminó su discurso co-  
mencado en la sesión de ayer tarde en apoyo de  
una enmienda que había presentado el artículo  
primero.

El orador se queja de que el ministro de la  
Gobernación trate de ofender la reputación de  
los facultativos que han intervenido en aque-  
llas declaraciones.

Le contesta el señor ministro de la Goberna-  
ción, haciendo notar grandes abusos é immo-  
ralidades que se han cometido en la declaración  
de mozos inútiles, a los cuales, es preciso poner  
un correctivo, empezando por hacer nuevos re-  
conocimientos de los mozos declarados inútiles  
para que vayan al servicio los que se han exi-  
mido sin justa causa, y sobornando a los facul-  
tativos.

El Sr. Cuesta Olav, rectifica y retira su en-  
mienda.

El Sr. Martínez y Martínez habló en apoyo de  
otra enmienda que había presentado en unión  
con el Sr. Perez Costales, la cual fue tomada en  
consideración.

Se leyó otra enmienda al mismo artículo, la  
cual fue apoyada por el Sr. Martínez Pacheco.

El orador que a lo que parece es médico como  
los autores de las precedentes enmiendas se es-  
tiende en hacer la defensa de la clase facul-  
tativa y entre otras cosas dice que de las exca-  
tados que se denuncian en la declaración de mozos  
inútiles no tienen la culpa los médicos de los  
pueblos sino las mezquinas asignaciones que  
perciben.

S. S. quiere que el reconocimiento de revisión  
lo verifiquen los facultativos de sanidad mili-  
tar.

Habló después para una alusión personal el  
Sr. Mendez Ibañez, médico tambien, defendien-  
do a la clase médica civil.

El Sr. Martínez Pacheco retiró su enmienda.  
El Sr. Perez Costales, médico igualmente,  
combate el artículo 1.º del proyecto de ley.

Suspendida esta discusión se procedió por se-  
gunda vez a la votación definitiva de la ley pa-  
ra la movilización de 80,000 hombres de la re-  
serva, siendo aprobada por 173 votos contra 25.

Se procedió luego a la votación definitiva del  
proyecto de ley autorizando al gobierno para  
nombrar delegados especiales en las provincias.  
Verificado el escrutinio dió por resultado lo que  
habían votado en pró 164 diputados, y en contra  
28; quedó en consecuencia definitivamente apro-  
bada.

Tambien fue aprobada en la forma ordinaria  
la ley concediendo indulto a los prófugos del  
ejército y matriculados de mar.

Continuando después la discusión ante inter-  
rumpida, acerca del proyecto de ley de nuevo  
reconocimiento de los mozos inútiles, fue apro-  
bado sin más debate el art. 1.º

El Sr. García López apoyó luego una enmien-  
da al artículo 2.º

Retirada esta enmienda por su autor, el señor  
García Martínez apoyó otra al mismo artículo,  
y tambien la retiró.

Se aprobó sin más debate el artículo 2.º  
El Sr. García Martínez, sostuvo otra enmien-  
da al artículo 3.º y después de algunas expli-  
caciones del señor ministro de la Gobernación, la  
retiró tambien.

Puesto a discusión el art. 3.º le combate el se-  
ñor Perez Costales.

## ISLA DE CUBA.

Señor Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

INGENIERO VICTORIA, 1.º de Julio de 1873.—Mi  
respetable señor: Tengo el gusto de dirigir a  
usted la presente, aunque desahogada carta, por  
falta de salud por mi enfermedad del pecho,  
que me ha obligado a quedarme en el destaca-  
mento, y no haber seguido al batallón.

El 17 Abril nos embarcamos a 400 de Santa  
Cruz de Tenerife en el vapor *Alicante*, el que  
trajo la injusta orden de llevarnos a Cuba. Se-  
rían las tres de la madrugada, cuando diciendo  
*arriba, arriba*, nos condujeron al muelle, lo  
mismo que si nos mandasen a fusilar. Yendo  
como sardinas en barriles, y a pesar de otras  
cosas que podían molestarnos, llegamos todos  
buenos y sanos a la Habana el 8 de Mayo, con  
un feliz trayecto. El centinela, creyéndose ofen-  
dido por dos que se reían, disparó el fusil,  
respetándonos la bala é hiriendo a tres de la  
tripulación.

El 10 del mismo mes hallábamnos todos vesti-  
dos y divididos en varios regimientos, y a las  
cuatro de la tarde del mismo camino de Cuba,  
llegando a esta capital el 15 de Mayo.

Destinado yo al batallón cazadores de Alcá-  
ntara, llegamos el 16 a este ingenio, donde resi-  
de la plana mayor del batallón, y el 24 del  
mismo éramos dados de alta en la instrucción,  
para marchar a un reconocimiento ó opera-  
ciones por seis días, recibiendo un pan de libra y  
cuatro galletas, arroz, tocino, café, etc. Aun-  
que los calores en terrenos descubiertos son tan  
calidos, por los bosques (*mangues*, que llaman  
aquí), tan espesos nos privaban de verle en to-  
do el día; pero en cambio las lluvias y lodo a  
la rodilla, sin sepultura del soldado, pues de  
sacramento arriba van a caballo.

En esta hicimos dos prisioneros insurrectos  
(*mambises*, y ellos nos llaman *patucos*), con sie-  
te personas presentadas. El 10 de Junio se mar-  
chó el batallón, dejando a los enfermos que ha-  
cen guardias, y guardando los ingenios.

Se nos leyó la orden del batallón, que oficial-  
mente dice: «Hallándose en operaciones el ba-  
tallón de San Quintín con el de la Corona en  
los montes de Loinas, N. N. de la zona de Man-  
zanilla, el 17 mencionado, hizo 80 muertos al  
enemigo, desalojándolo de sus fuertes posicio-  
nes y apoderándose de 600 bugios. El batallón  
(San Quintín) ha perdido 14 soldados muertos  
y 43 heridos, 13 oficiales heridos, con dos jefes  
muertos, después de dos horas de fuego».

Oficial.  
Bien desearia complacerle en darle algun  
detalle de lo que ocurre en esta, pero no me  
seré posible efectuarlo, porque con seis duros  
que nos dan al mes de sobras, hay que gastar  
en calzado, vestuario, jabón, hilo, etc., etc.; pe-  
ro de todos modos, una vez al mes procurará  
hacerlo.

Queda de Vd. atento S. S. Q. B. S. M.—  
Juan Deog, estudiante.»

Parece que el Gobierno provocará en las Cé-  
rtes terminada la insurrección de Cartagena, un  
amplio debate sobre su conducta, y que en la  
discusión hará ver el ministerio, sin nebulosi-  
dad de ningún género, que no ha abdicado en  
nada de los principios que defendió en la opo-  
sición y espuso en su programa, mostrándose tan  
enemigo de la reacción como de la anarquía.

Comprendido el ministerio federal se propone  
entrar de lleno en la política de equilibrio, des-  
creditadísima ya en Europa. En esto había de  
venir a parar el partido republicano para com-  
pletar el descrédito de todos los revolucionarios  
completamente desacreditados y disueltos.

Dice La Correspondencia:

«La precipitación con que se ha discutido el  
proyecto de código fundamental en el seno de  
la comisión, será causa, en concepto de muchos  
diputados, de que al debatirse algunos artícu-  
los, no los interpreten del mismo modo todos  
los individuos de la comisión que han aprobado  
el referido proyecto constitucional.»

Llamamos la atención de nuestros lectores  
hacia el anuncio, que en su lugar insertamos,  
del interesante libro titulado *El Cristiano ingru-  
tuado en la naturaleza y uso de las indulgencias*



# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 18 de Agosto de 1873.

## SITUACION.

Al amanecer de hoy lunes, 18 de Agosto de 1873, nos encontramos con que:

La insurreccion federal, ni progresa ni se acaba, porque ni ella se ha decidido todavía a entrar en el Gobierno, ni el Gobierno se ha decidido todavía a entrar en ella. Pero indudablemente los dos amigos se van acercando en proporcion exacta de lo que el Poder ejecutivo se va apartando de lo que llama el «la reaccion».

Esto que el Poder ejecutivo llama «la reaccion» y lo que nosotros, dándole su propio nombre, llamamos «los generales conservadores», tampoco adelanta gran cosa en su empresa.

El general Makenna, que debía haber ido a Cataluña para restablecer la disciplina de las tropas republicanas y para exterminar a los carlistas, no ha ido a Cataluña; y de resultas, ni la disciplina de las tropas se restablece, ni los carlistas de Cataluña son exterminados. La prueba de que no lo son, es que en toda una semana empleada por todos los órganos de la publicidad en averiguar lo que pasa en Berga, esta es la hora en que todavía ignoramos lo que en Berga pasa.

El general Martínez Campos, mal seguro de haber vencido la insurreccion que dice él que ha vencido en Valencia, se ha puesto delante de Cartagena para aguardar a que venga, no sabemos si de Cuba ó de Filipinas, algún buque blindado con cuyo auxilio el general Lobo pueda atacar a los buques blindados de los insurrectos de Cartagena.

El general Pavía, que llevaba muy bien el negocio después de haber hecho como quien vence a la insurreccion en Sevilla, Granada, Córdoba y demás puntos en donde la insurreccion se ha dejado vencer, se encuentra atarugado en el camino de Málaga; y tal disgusto le ha producido este contratiempo, que como novio desairado de la República federal, le ha devuelto el pelo y las caritas.

Al general Sánchez Bregua le ha hecho la boca un fraile, según está de pedigüeño. A toda hora reclama con urgencia hombres y dinero; y la República le responde con Quedo: «Toros y cañas me pido vuesa merced, vida mía: ¿qué más toros y cañas que ver a vuesa merced pedir, y a mí no dar?»

De resultas, por supuesto, tampoco se extiende a las facciones del Norte, y aun *La Correspondencia* asegura que las últimas noticias de por allá son muy alarmantes. Débeselo de haber escrito así Sánchez Bregua en algún descanso de los paseos de recreo que está dando de Tolosa a San Sebastian, y de San Sebastian a Tolosa.

El ordenancista general Turon lleva poco adelantada la nueva edicion de la Ordenanza que le han mandado a hacer en Aragon. De resultas, tambien por aquella tierra ha saltado una cosa que hemos convenido en llamar *partida*, y que a la última fecha tenia 2,000 hombres.

Las disueltas *partidas* de la provincia de Guadalajara, sobrecogidas de espanto, se han ido a buscar refugio en el hormiguero de carlistas, que empezado en el Alcarria, se termina en la Seo de Urgel.

Respecto a las *partidas* de la Mancha, desparramadas por efecto del movimiento de disolucion a que tambien las ha condenado la *Gaceta*, han extendido en su fuga la linea de operaciones hasta San Isidro del Campo, a tiro de baston del Gobierno civil de Madrid.

Comprendida, en fin, por las Cortes Constituyentes la necesidad de limpiar de todas estas excrecencias absolutistas el territorio de la República, han determinado armar una *partida* de 80,000 (se lee ochenta mil) hombres, que no se llamarán quintos, sino *mozos de la reserva*.

De estos, unos acuden al maternal llamamiento de la República; otros, hijos desnaturalizados de tan amorosa madre, corren fanáticos a engrosar las filas del absolutismo; otros, en fin, no van a ninguna parte, sino que se quedan *reservados* en su casa.

Aquellos de los treinta mil hombres de Guardia civil, parece que tampoco cuaja, porque, de resultas del gran consumo de fieltro que se está haciendo para la fabricacion de boinas, parece que los sombreros de tres picos se han puesto por las nubes.

Lo del *batallon sagrado* de generales, jefes y oficiales, que debió ser, digámoslo así, la Guardia real de la República, se ha deshecho tambien, porque Salmeron, en odio a todo lo que huele a religion positiva, ha puesto mala cara al asunto. Ni lo de *batallon*, ni lo de *sagrado* le parece a él que caben en un saco con la República. Y no diremos nosotros que le falte razon.

En cuanto a la llamada «cuestion de artilleros» la dejó tan resuelta, por lo visto, el general Córdoba que no se halla gonzada para sacar del armario en donde yace. De aquí una cuestion aritmética, que está siendo muy divertida, sobre cuántos oficiales de aquellos que se fueron «benditos de Dios» se han abrazado a los cañones del absolutismo. *La Correspondencia* dice anoche en un párrafo que no se han ido más que ocho, y en

otro dice que casi no se han ido cuatro. Hay quien dice que se han ido *veintiseis*. Tomemos un término medio, y digamos que en rigor se han ido con los carlistas todos los oficiales de artillería que cometen la horrible ingratitud de no abandonar dócilmente sus espaldas dorsales al puntapié de la República. Los de artillería de marina, que al efecto se habían encorvado un poco, parece que han recobrado la posicion vertical.

De resultas, las Cortes Constituyentes no constituyen cosa ninguna; y aun según las señas, probablemente se irán a veranear, sin haber deleitado siquiera la Constitución que han venido a hacer.

Castelar, de resultas, anda triste, como un gilguero a quien dejan sin nido.

El general Serrano, que iba a venir, no viene. Pero en cambio dicen que va a venir el particular Figueras a estudiar el modelo de gorro de Dux que se le ha cogido a Contreras. De resultas, según *La Correspondencia* de anoche, las ciudades de Cataluña han tomado un airecillo veneciano ó genovés, que a gritos pelado está pidiendo gorro por el estilo del del *Dux* de Cartagena.

Los sediciosos, asesinos é incendiarios, sentenciados a muerte por los consejos de guerra, van sorteando con éxito feliz hasta ahora las gestiones que, con toda caridad y en diversos tonos, está haciendo «la reaccion» para que los fusilen. En esta interinidad deberán continuar hasta que informe el Tribunal Supremo, que está en vacaciones, y luego resuelvan las Cortes, que van a estarlo.

Los ayuntamientos microscópicos de varias aldeas y suburbios, muy bien descritos en el *Diccionario* de Madoz, y las juntas *revolucionarias* de alguna que otra cabeza de partido, siguen felicitando al Gobierno de la República por su energía, y ofreciéndole su poderosa cooperacion para el restablecimiento del orden.

Prusia sigue viendo a cuál se encomienda de los diablos hoy sueltos en España. Inglaterra, Francia y aun Rusia, esperando a que Prusia se decida para armar en España, ó con motivo de España, un jaleo de doscientos mil demonios.

Entre tanto, el termómetro a 40, y el consolidado a 16.

Tan luego como el termómetro baje, probablemente sucederá algo por donde el consolidado suba.

Y Vds. lo verán.

## INSURRECCION FEDERAL.

Las noticias recibidas anteanoche de Barcelona inspiraban grandes temores a los ministeriales, a quienes causan tanto espanto como indignacion los propósitos separatistas y poco pacíficos de los intransigentes, que ahora se mueven con el pretexto de la formacion de juntas de guerra, cuya autoridad acabará de anular la que el Gobierno tiene en aquellas levantiscas provincias.

Los intransigentes en cambio se lamentan de la falta de oportunidad de los revoltosos catalanes, que podian haber aumentado la fuerza del movimiento separatista con solo haber hecho algunas algaradas federalistas a principios de este mes.

Ayer tarde se decía que los telegramas de Barcelona eran menos alarmantes que los de anteanoche; pero no se sabe si al fin se proclamarían las juntas independientes, según parecia acordado. Dicese que el verdadero amo de Barcelona es hoy el célebre demagogo Rubau Donadon; que se ha pedido al Gobierno el cambio de autoridades; y por último, que el general Makenna, persuadido de lo difícil de su encargo, no quiere aceptar el mando militar de Cataluña.

Como en los buenos tiempos de la proclamacion de la República, empezaban a suceder escándalos y motines en diferentes puntos. Sobre uno mayúsculo verificado en Barcelona cuentan los periódicos lo siguiente:

«Una verdadera alarma produjo el 14 en Barcelona varios individuos de artillería que, capitaneados por un sargento, se enseñorearon de las calles de Mediodía, Olmo, Santa Madrona y otras del cuarto distrito; donde no sólo insultaban a los vecinos, si que dispararon algunas tiros de revolver que, por fortuna, no causaron desgracia alguna. En las bocacalles que dan a las huertas de San Beltran, se situaron algunos dando el quén vivía a todos los transeúntes y aun a algunos vigilantes, y llevando, como es consiguiente, la alarma a todas partes. El alcaide popular dispuso que una seccion de fuerza ciudadana, con un piquete de veteranos y otro de municipales armados, con una seccion de artillería, saliesen a poner en orden a los revoltosos.

Puestas en movimiento estas fuerzas, dieron una batida general, dando por resultado la captura de 10 artilleros y un sargento de la propia arma. A dos de ellos les detuvieron con el machete desenvainado y en actitud agresiva. Fueron todos conducidos al cuartel de Atrazados y a disposicion de la autoridad militar, a la cual ha pasado una comunicacion el alcaide, dándole cuenta de los ineficaces abusos cometidos por los detenidos.»

Tambien en Falset se han reproducido los últimos desórdenes, siendo necesario que la Guardia civil interviniera para restablecer el orden material.

Cuenta *El Imparcial* que se ha descubierto una conspiracion (no dice en qué sentido) entre los individuos del batallon de cazadores de las Navas que está en Zaragoza. Parece que los cabos y soldados apresados irán a Cuba a cantar las excelencias de la República federal.

Tambien han ingresado en el penal de dicha ciudad diez y ocho soldados de artillería condenados por un consejo de guerra a diferentes años de presidio. Añade *El Eco de España* que han sido fusilados cinco de los asesinos del coronel Martínez Llagostera, pero varios periódicos ministeriales se apresuran a desmentir la noticia.

En Madrid no cesan las precauciones del gobernador, aunque parece que él teme más a ciertas partidas carlistas que se supone existen ya formadas y próximas a salir a luz, que a los intransigentes.

En Pollos (Valladolid) se alteró el orden el día de la Virgen, no resultando otra cosa que muertos y heridos.

En varios periódicos hemos visto un suelto concebido en estos términos:

«En carta recibida de Chinchilla se asegura que el cabecilla Pernas fué hecho prisionero por las tropas del general Salcedo con motivo de la derrota de Contreras; pero que a las pocas horas fué puesto en libertad, ó mejor dicho, se le facilitó la fuga, de orden de un personaje de la situacion, que se apresuró a dar las gracias al jefe que prestó tan desdichado servicio para la causa del orden.»

Esto es ejemplar aunque no nuevo en la historia de la revolucion.

En cambio, en direccion a Cádiz caminan centenares de soldados que se insurreccionaron de grado ó por fuerza a las órdenes de Pernas y que han sido destinados a Cuba para morir allí por haber hecho lo mismo que los hombres del poder.

Ha sido cogido el cabecilla Plaza y diez de sus compañeros de correrías, quienes no sabemos si a estas horas habrán encontrado tan buenos protectores como el cabecilla Pernas.

La columna Arrando va de guarnicion a Alcoy que continúa inspirando temor.

Seguindo la táctica usada en estos casos, los diarios ministeriales aseguran, que los rebeldes de Cartagena están muy desanimados, que la desercion cunde entre ellos y hasta que es posible se entreguen sin disparar un cañonazo.

Pero hay otras noticias en contrario que nosotros debemos consignar. Los preparativos de la plaza son imponentes: no solo se han acumulado en los castillos y recintos fortificados todos los elementos de guerra disponibles, sino tambien provisiones de boca, granos, rebaños enteros y cuanto puede contribuir a hacer más larga la resistencia.

Los insurrectos han armado 1,500 presidiarios que defenderán enérgicamente esta libertad inesperada que una política miserable y propia de revolucionarios les ha concedido. Según noticias de un marino escapado de Cartagena, el día 13, apenas quedaban en la poblacion vecinos pacíficos, y en cambio llegaban a 8,000 los insurrectos armados.

No es esto solo: los federales tienen tres fragatas en buen estado *Numanzia*, *Mendez Nuñez* y *Tetuan*, las dos primeras puestas a flote tras de grandes esfuerzos, y con esta poderosa escuadra han rechazado a la del Gobierno que para mayor seguridad se ha refugiado en los puertos de Valencia y Alicante. Dichas fragatas están blindadas y por eso ha llamado el Gobierno a la *Zaragoza*, de igual clase, situada en los mares de Cuba.

Martínez Campos no solo no ha roto el fuego contra la plaza, como ayer se dijo, sino que ni aun ha formalizado el bloqueo. May pronto recibirá el tren de batir y nuevos refuerzos.

Los insurrectos viven en el desorden que es de suponer, y no respetan ni a la asociacion de la Cruz Roja, ni a los cónsules extranjeros, algunos de los cuales han huido prudentemente.

En Lora ha aparecido una gran partida de hombres armados, cuya bandera se descomoce. Pueden ser comprometidos de Murcia, y otros puntos de aquel agonizante canton.

El general Pavía sigue en Granada, y al parecer no irá a Málaga. Sin embargo, a esta ciudad irán fuerzas del ejército, y aquella invencible milicia que se decía incombustible con toda fuerza armada, ha cantado la siguiente palinodia en telegrama remitido al Gobierno por conducto del gobernador:

«MÁLAGA, 16.—Los jefes y oficiales de la milicia, presididos por mí, están dispuestos a recibir guarnicion cuando el Gobierno lo crea conveniente. Reina completa tranquilidad, y la milicia garantiza una vez más el orden en contra de los alarmistas de profesion.»

Nos hace gracia que los demagogos malagueños hablen con esta frescura de los *alarmistas de oficio*. Confiesen que tienen miedo a Pavía y no culpen a nadie del estado de aquella ciudad.

Dice un diario:

«Las relaciones entre el gobernador civil y las corporaciones populares de Cádiz siguen siendo cada día más tirantes. El primero opina, según se dice, que se repiten sin interrupcion las faltas de acatamiento a los acuerdos del Gobierno, y que las imposiciones de aquellos cuerpos se parecen mucho a los pujos de independencia del comité de salvacion pública.»

## CRONICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Las guarniciones liberales de las provincias del Norte

se plegan a las capitales, sin que hagan frente al ejército real las columnas republicanas. Plascencia, Vergara y Azpeitia están ya en poder de los carlistas. Los periódicos oficiales lo confiesan diciendo.

*El Imparcial* de ayer:

«Los carlistas han entrado en Plascencia, apoderándose de mil y pico de fusiles y otras armas existentes en aquella fábrica. Los empleados y operarios del establecimiento se han replegado a Eibar.»

«Tres millones han costado los fuertes de Bilbao a la junta de salvacion.»

«De Santona van a ser enviadas a Bilbao ocho piezas de artillería de plaza y 2,000 granadas.»

«De Bilbao dicen las autoridades que cada día se hacen más difíciles las comunicaciones por la ría, porque dominando los carlistas en ambas orillas hacen un fuego terrible sobre los buques que se dirigen a la invicta villa.»

«Diez mil carlistas asedian en la actualidad a Bilbao, y de la faccion navarra se han destacado otros cuatro mil para apretar el bloqueo de la plaza.»

El espíritu de los habitantes de la invicta villa no puede ser más levantado y patriótico; el brigadier Ansoategui, los jefes, oficiales y soldados de la guarnicion, los voluntarios, las corporaciones, la poblacion en masa, están resueltos a resistir si es preciso los lauros al canchazo rechazando las huestes carlistas en dos obstinados sitios; pero desde el interior de la plaza han llegado hasta el Gobierno voces de auxilio, y el Gobierno se ha apresurado, según nuestras noticias, a facilitar a Bilbao algunos de los socorros que su situacion reclama.

*El Diario Español*:

«Las noticias sobre el estado de la faccion en las Provincias Vascongadas y Navarra continúan siendo bastante alarmantes. La opinion general en Vizcaya era que el general en jefe tendria que retirarse sobre Logroño. Las tropas de la República no están ya a la defensiva sino que tienen casi que huir de la faccion.»

*La Correspondencia* de anoche, después de decir que «las noticias de las facciones son cada día más alarmantes», añade:

«El comandante general de la Rivera participa hoy que D. Carlos se dirige por Abarzuza a Estella.»

«Los diputados vascongados se quejaban ayer en el Congreso de que con la disolucion de la brigada Loma, que se ha mandado replegar a San Sebastian y a Tolosa, para guarnecer esos puntos, ha quedado entregada la provincia de Guipúzcoa a los carlistas, dejando sin amparo a cerca de 3000 voluntarios diseminados en los pueblos, en muchos de los cuales han hecho notorias resistencias, como sucedió en Azpeitia, Onate y Oyarrun. Como consecuencia de esto, ya han recibido cartas de Azpeitia diciendo que el día 13, por orden del general en jefe, que se hallaba allí, se veían obligados a abandonar el pueblo todos los liberales. En Azpeitia queda en poder de los carlistas la magnífica fábrica de armas y cartuchos metálicos allí establecida.»

«Hoy salen de Madrid para Bilbao cañones y demás material de guerra.»

«Hoy se ha dicho que los partidarios de don Carlos habian gestionado y aun logrado un empréstito en Madrid.»

El mismo periódico publica la siguiente carta:

«VITORIA, 16.—La medida de notoria necesidad de retirar los destacamentos de escasa fuerza que habia en diferentes puntos de Navarra y Guipúzcoa, ha hecho aumentar las tropas que al mando del general en jefe y en dos divisiones operan en aquellas provincias; pero en cambio los carlistas no hallan dificultades para recorrer el país y entrar en los pueblos donde se racionan y cobran contribuciones y multas, haciendo sufrir la espatriacion a todos los liberales que habian tomado las armas como voluntarios.»

Un destacamento que aun no se habia retirado, el de las Campanas, en Navarra, ha sido atacado por fuerzas carlistas muy superiores que lo han obligado a rendirse ayer. Los carlistas, después de hacer una contramarcha rápida y penosa, cayeron sobre aquel escaso número de soldados que no pudieron resistir el inesperado ataque.

El pretendiente parece que sigue en Elizondo, mientras que Elio y Dorregaray recorren la provincia, habiéndose acercado a tres leguas de Pamplona.

El general Sr. Bregua ha reforzado su columna con la del brigadier Loma y se encuentra en San Sebastian. Parece que hay un marcado empeño por los carlistas de atacar a Iruñ, y el Sr. Bregua quiere evitar ese ataque, recorriendo al propio tiempo los pueblos de la costa.

El Gobierno ha dispuesto que la columna Loma, que tan buenos servicios ha prestado en Guipúzcoa, se desahaga, pasando sus tropas a San Sebastian y Bilbao, y dando al Sr. Loma, que es un jefe de los mejores que tiene el ejército del Norte, un puesto inmediato al general en jefe. Dada la escasez de fuerzas con que cuenta aquí el ejército, es posible que esa medida sea conveniente para dar importancia al núcleo militar en operaciones, pero es innegable que la provincia de Guipúzcoa queda desamparada y los pueblos más liberales de ella a merced de las facciones, que los han padecido todo género de exacciones y algo más.

Conoció hoy la situacion del ejército y la de los carlistas, puede asegurarse que estos se mueven con facilidad en Navarra, Guipúzcoa y Vizcaya, y que únicamente las capitales son las que se hallan libres de sus visitas y de sus vejaciones.

Las tropas en operaciones solamente pueden perseguir a las grandes partidas con buen ánimo y mucho ardor; pero como los carlistas tienen las simpatías del país, encuentran en los avisos y confidencias de sus adeptos medios hábiles de esquivar toda lucha que les perjudique y les comprometa.

La faccion Lizarraga parece que se encamina a los pueblos de Vizcaya, sin apartarse mucho de los de Guipúzcoa. Los voluntarios de algunos de estos han abandonado ya sus casas, para ir a San Sebastian al abrigo de las tropas.

Parece que las negociaciones para conseguir de los carlistas que dejen circular los trenes hasta la frontera adelantan poco; pero adelantan, y hay esperanzas de que la empresa del ferrocarril del Norte establezca el servicio pronto. Así se dice por aquí; pero al propio tiempo existen pocos síntomas favorables para que ese deseo general se realice.

Dice *La Igualdad* que si bien no es cierto que los carlistas hayan entrado en Eibar, sí lo es que las huestes del absolutismo van ganando terreno día por día en el Norte y a esta hora son casi dueños de la provincia de Guipúzcoa, teniendo bloqueada a San Sebastian.

*El Imparcial* da esta mañana las siguientes noticias:

«Se han reconcentrado en San Sebastian los

destacamentos de voluntarios que se encontraban en las poblaciones inmediatas. Con estos refuerzos hay en aquella capital 2,000 voluntarios, próximamente, y 1,000 soldados de infantería.

Según el *Diario* de San Sebastian, parece que se han retirado de órden superior las guarniciones de Plascencia, Onate, Azcoitia y Vergara.

La columna de la Ribera de Navarra se ha unido a la del coronel Tejada que lleva 1,000 infantes, una seccion de artillería y dos secciones de caballería. Ambas columnas reunidas salen hoy de Tafalla a operaciones al mando del brigadier Villapadierna.

La columna del brigadier Loma ha sido reforzada con el batallon cazadores de Barbastro, algunos miqueletes y cuatro piezas de artillería, componiendo una fuerza efectiva de 2,000 hombres.

Encargada esta division de mantener espedito la linea entre Iruñ y Tolosa para mantener las comunicaciones, y de replegarse a San Sebastian en caso necesario, considera el general Sanchez Bregua que es no solo conveniente sino necesaria su permanencia en aquella zona tal como se halla constituida, y juzga poco acertado que se proceda a su disolucion, como parecia decidido.

Los carlistas han exigido a los pueblos de la Ribera, incluso Tudela, dos trimestres de contribucion, fijando el plazo de 15 dias para hacer efectivo su importe. Esto asciende en Tudela a 8,000 duros.

Además han exigido a Magallon 40,000 rs., a Cuesta 20,000, a los frailes de Montegudo 40,000, a Gimenez de Casante 40,000, a Genaro Gimenez 20,000, al baron de San Vicente 30,000 y a otras personas que no recordamos.

En el puente de Luchana, punto importantísimo por mantener la comunicacion fluvial con Bilbao, se ha establecido un fuerte destacamento del ejército.

Según comunicacion del cónsul español en Bayona, el cabecilla carlista Pélula ha entrado en aquella ciudad, herido con una pierna fracturada. Al llegar a la calle de España se apeó con el auxilio de algunos de sus compañeros que le siguieron, y se alojó en un hotel de la misma calle.

Los cónsules se quejan de que diariamente atraviesan la frontera convoyes de recursos con destino a los carlistas, sin que las autoridades francesas hagan nada para evitarlo.

Las fuerzas que lleva el Pretendiente las componen 5,500 infantes, una seccion de artillería de montaña y 200 caballos.

En Kiel han sido embarcados 17 cañones Krup adquiridos por un ex-oficial del ejército español, que lógicamente se supone están destinados a los carlistas.

ARAGON Y MAESTRIZGO.—*La Gaceta* decía ayer:

«Los cabecillas Cuccala, Vallés, Segarra, Cisco el Bolero, Ferrer y Mir con 2,000 hombres se encontraban ayer en Alea de Chibbert, de donde se dirigian a Castellón. El gobernador telegrafó en la madrugada de hoy que el pueblo todo se habia puesto entusiastamente a su lado, y que se disponian a rechazarlos.»

*La Correspondencia*:

«El gobernador militar, el ayuntamiento y la diputacion provincial de Castellón participan hoy en telegrama que aquella ciudad está amenazada por la partida Cuccala. Han salido fuerzas de Valencia, por mar, en auxilio de aquella ciudad.»

«Escriben de Castellón que el cabecilla Cuccala se ha llevado de los pueblos de Onda, Villareal, Burriana, Nules, Villavieja y otros pueblos sobre 80,500 duros, 50 quintos de la reserva y 80 caballos, incendiando las estaciones de Chilleles, Burriana, Benicasin, Villarill y otras varias, echando abajo el puente de madera de Benicasin y fusilando a un secretario de ayuntamiento, a una mujer y a dos soldados del regimiento de Castrejuna, cogidos en San Mateo durmiendo en casa de los patronos.»

«El capitán general de Aragon dice que la faccion carlista Pujol, con 400 hombres, estaba en Fraga esta madrugada, y a las siete se marchó a Seros, en la provincia de Lérida. La fuerza de la Guardia civil se reencuentra en la torre de aquella poblacion, en donde pudo salvar los fondos públicos y al recaudador.»

La pareja de Guardia civil que venia de Monzon fué desarmada por dicha partida, con la que se marcharon muchos vecinos de la referida ciudad de Fraga.»

*El Imparcial*:

«El día 11 por la mañana entró en Roquetas, arrabal de Tortosa, la partida carlista que capitanea Cuccala, compuesta de 800 infantes y 80 caballos. La artillería del castillo de San Juan hizo gran número de disparos que, al decir de un corresponsal, causaron gran destrozo en el arrabal y en las filafaciosas. El fuego de cañon que cesó por completo al medio día, volvió a repetirse al declinar la tarde durante más de una hora.»

Según parece, la presencia de Cuccala en aquel punto tenía por objeto reunirse con Vallés y Basquetas.

Nuevos detalles de la entrada de los carlistas en Sós demuestran que el Gobierno ha tenido en indiscutible olvido a aquella importante villa. Desde el mes de Marzo tenían concedidos 200 fusiles aquellos liberales y por no haberlos recibido, se ha dado el uso de penetrar en la poblacion 15 ginetes carlistas, cuando en la guerra de los siete años no pudieron entrar en ella las facciones.

El cabecilla carlista Calvo, que opera en el bajo Aragon, es un anciano que pasa de los 70, según nos dice una carta de Aleorisa, y que habiendo hecho la guerra civil, alcanzó en ella el empleo de oficial. Ha tomado parte en cuantas intenciones han hecho los carlistas: hoy se titula coronel y tiene idea de organizar un cuerpo de caballería. Decido de fuerzas, fiene que ayudarlo a montar; pero, según la carta, primero le abandonará la vida que desistir de sus aventuras.

La faccion Calvo marchaba ayer por Ariño hacia Oliete y Batalla, perseguida muy de cerca por una columna de tropas.

La faccion Seco de 50 hombres salió ayer de Torre de Arcas para Montalbán y Aleorisa.

La de Calvo compuesta de 80 infantes y 20 caballos, entró en Oliete saliendo por la noche para Esteruel.

Varios vecinos de Zaragoza se han incorporado con los facciosos que vagan por Aragon.

CATALUÑA.—Los periódicos de Cataluña recibidos ayer no adelantaban noticia alguna acerca de la situacion de Berga, bloqueada por los carlistas.

Durante el día de ayer, dice el *Diario de Barcelona*, continuó la carencia de noticias de Berga. Sabemos que algunas personas que tienen intereses en aquella villa han enviado propios para averiguar lo que allí pasaba, pero casito-



dos al llegar a Casares tuvieron que regresar a Manresa por no permitirle proseguir el camino las avanzadas carlistas, que han impuesto pena de la vida al que lo verifique. Uno de dichos soldados pudo, sin embargo, atravesar la línea y llegar hasta cerca de tiro de cañón de la villa, en donde topó con fuerzas mayores carlistas que le obligaron a retroceder sin permitirle enterarse de lo que pasaba.

Otro periódico dice:

«A pesar de que hace tantos días que Berga está bloqueada, y que han transcurrido unos seis desde el último ataque, todavía nada se sabe oficialmente; ignorando lo que allí pasa y las medidas que haya adoptado la autoridad respectiva para evitar un descalabro. Sería conveniente que se hiciera luz sobre este asunto, cuando no otra cosa, para satisfacer la ansiedad pública.»

Dice *La Igualdad*:

«Por cartas que recibimos de Armentera (Gerona), hemos visto con el más profundo dolor que desde la muerte del valiente y nunca bastante llorado Cabrinetty, no solo aumentan diariamente en aquel territorio las partidas carlistas, sino que se está dando el escándalo de que en aquella provincia no se haya disparado un tiro desde el infuisto día de Alpens.»

El *Diario Español*:

«La facción Villadomat, que opera en los alrededores de Reus, noticiosa de que la villa de Tremp había quedado desguarnecida, bajó de Sort con unos 200 hombres y en muy pocas horas mandó derribar todas las obras de fortificación que había levantado.»

—En Claradumet (Gerona), penetró anteayer la partida Solé con 40 hombres, y a pesar de su escaso número en cuanto se presentaron les fueron entregadas raciones y dinero.»

Se sabe, dice el *Diario de Tarragona*, que en Hija entraron los carlistas haciendo fuego, inutilizaron el telégrafo poniendo a la noticia este sencillo, pero elocuente comentario:

«No hay un soldado en todo el partido.»

De Cataluña recibimos las siguientes noticias sobre carlistas:

«La columna de Vallés regresó anoche a Granollers, la del coronel Casanova salió a las cuatro de la madrugada de ayer, camino de Sellent, y la del brigadier Reyes partió el mismo día de Vich.»

—Hallado a Rivas, pueblo de la provincia de Gerona, una partida carlista fuerte de 200 hombres, sacando raciones y dinero.»

La *Correspondencia*:

«En la línea de Barcelona no se expedían hoy billetes más que hasta Manresa.»

El *Imparcial* dice que Saballs y Miret con 2.000 hombres se hallaban en Manresa.

La *Verdad* publica el siguiente importante documento:

*Tercer tercio de la Guardia civil*.—Siendo el honor su constante divisa, no puede este cuerpo seguir más tiempo sirviendo a un mal llamado Gobierno, donde en medio de una espantosa y repugnante anarquía son premiados constantemente los más detestables criminales, escarnecidos y ultrajados las eminentes virtudes.

El honor, pues, de todo militar pundonoroso, está en las filas de la legitimidad; sé que no puede continuar sirviendo a un Gobierno, enemigo irreconciliable de nuestras sabias Ordenanzas. Todos recordais los ultrajes que ha sufrido el cuerpo, pero debo hacer mención del asesinato perpetrado de la manera más vil, del honrado cabo Pozo del tercio, y os consta que su miserable autor para afrenta y oprobio de la milicia, con las manos ensangrentadas se le ha premiado con el empleo de coronel; puesta la mano sobre el corazón respondiendo si consintierais continuar militando en las filas del matador de nuestro compañero y servir a sus órdenes. Yo que os conozco hace muchos años, vuestra conducta me asegura que no podréis consentir semejante ultraje. Al pernicioso mal ejemplo citado han seguido como era lógico los asesinatos, desarme y robo de la Guardia civil de Málaga, Sevilla y Alcor, y el no menos honroso cuerpo de carabineros ha experimentado iguales atentados en Granada.

Estos hechos que en tantas ocasiones os he hecho presente, señalaron el derrotero que debía seguir para no hacernos ni una hora más cómplice de tan enormes atentados, y no pocos han imitado ya mi conducta, y estoy intimamente convencido de que todos seguireis el ejemplo de nuestro coronel, que tantas pruebas os tiene dadas de aprecio y que tan bien habéis correspondido. A la montaña, hijos de padres católicos, que pronto volvereis victoriosos a los llanos y a las ciudades, guiados por S. A. R. el serenísimo infante D. Alfonso de Borbón y de Austria, general en jefe del ejército de Cataluña y Valencia.

Me faltan palabras para manifestaros la estimación y cariño que hemos sido recibidos por S. A. R. y su bravo ejército, y su siempre noble proceder es la más segura garantía de que os espera con ansiedad para daros iguales pruebas de su alta benevolencia.

Mucho sentiría que si a pesar de las justas y convincentes razones que militan para que os apresureis a abrazar la santa causa de Dios, patria y rey, alguno desgraciadamente desoyere mi voz y la de su conciencia, mañana fuera tarde para él, en cuyo caso tendría el pesar de ver confundida su suerte con la de los verdaderos malvados o egoístas, que a no tardar arrostrarán las consecuencias de su púnible proceder.—Caseras, 7 de Agosto de 1873.

El coronel subinspector, CAYETANO PÉREZ.

LEON, ASTURIAS Y GALICIA.—La *Correspondencia* dice:

«El gobernador militar de Leon participa hoy que en Rioseco de Tapia, pueblo de aquella provincia, se ha levantado una partida carlista, mandada por un tal Gordito y fuerte de cuarenta hombres. Hoy se dirige hacia la Magdalena y Vinayo. Han salido fuerzas en su persecución.»

—En Chantada (Lugo) entró ayer la partida carlista de Ostendi, compuesta de 60 hombres armados, aprovechando la concentración de las columnas. En vista de este hecho han vuelto las fuerzas a sus demarcaciones y emprendido la persecución de la partida.

—El capitán general de Valladolid dice hoy por telégrafo que la facción Fernández, por medio de una marcha rápida, entró ayer mañana en Tineo (Oviedo). El vecindario se resistió y le mató dos hombres. En su persecución han salido varias columnas.

—El general Lagunero se dispone a emprender su viaje a la Coruña, debiendo realizarlo por mar desde Bilbao.

GUADALAJARA.—Con pena leímos anoche en el diario noticiario:

«Ayer mañana fué hallado el cadáver del cabecilla Somolinos, con uniforme de caballería y

boina, a la puerta de la ermita de Higes, según comunicación del alcalde de dicho pueblo.»

El *Imparcial* añade esta mañana:

«El día 16 al amanecer fué encontrado en Higes (Guadalupe) el cadáver del cabecilla carlista Somolinos, a la puerta del cementerio. Estaba vestido de capitán de húsares, boina blanca con borla de plata, y en el botón las iniciales de D. Carlos. En el pueblo aseguran que no ha muerto allí, y los labradores de la huerta cuentan que regando por la mañana vieron pasar en aquella dirección dos individuos a caballo llevando un mulo con un saco, que creyeron sería de paja, y no es extraño que dentro de él fuera el muerto. Han avisado a Alenza, y se espera la llegada del juzgado.»

«Habrá algún horrible misterio en esta muerte?»

Dice *La Gaceta Popular*:

«Anteayer se presentó en Vega del Cadorno (Cuenca) una partida carlista de 35 hombres a caballo, en cuyo punto se racionó, saliendo luego hacia Aragón. Fuerzas de la Guardia civil van en su persecución.»

El diputado general de Alava ha publicado lo siguiente:

«DIPUTACIÓN A GUERRA DE ALAVA.—Circular número 1.—Reconociendo universalmente que toda sociedad bien constituida ha de tener por base la religión y moral cristianas, esta Diputación general, la primera en observar y hacer observar estos principios resuelta está a no perdonar medio alguno por restituir a la provincia aquellas costumbres religiosas encerradas en su fuero, que contribuyan poderosamente a la felicidad temporal y eterna de sus habitantes, costumbres que han sido bastardeadas por las doctrinas deletéreas del liberalismo.

A semejanza laudable propósito esta Diputación general ha tenido a bien disponer lo siguiente:

1.º Los ayuntamientos asistirán en corporación a la misa conventual, y en los pueblos que por sí no constituyen ayuntamiento, tendrán deber de los concejales domiciliados en ellos, los regidores, fieles forales y jefes de fechos.

2.º Los alcaldes y regidores forales prohibirán los juegos y diversiones públicas durante los divinos oficios en días de precepto, y cuidarán de que en aquel tiempo estén cerrados los establecimientos públicos.

3.º Las mismas autoridades corregirán las blasfemias, el trabajo en días festivos, los escándalos, y los bailes y diversiones en formas inmorales e indecentes.

4.º Velarán, así bien, por el respeto a la propiedad, protegiéndola y amparándola con celo esquisito.

5.º Y por último, dichas autoridades procederán con arreglo a las leyes en el castigo y corrección de estas faltas, remitiendo las diligencias que actúan en caso de apelación a esta Diputación general, que resolverá sin ulterior recurso.

Lo que comunico a V. S. para su noticia y cumplimiento, y lo trasladaré a los regidores forales del distrito.

Dios guarde a V. S. muchos años. Campo del honor, 11 de Agosto de 1873.

R. IGNACIO VARONA.

Sobre el apresamiento del buque inglés, escriben al *Imparcial* desde San Sebastián:

«Esta madrugada llegó la trincadura de Irun con la noticia de que en Fuenterrabía se hallaba un vapor inglés desembarcando armas; al momento salió el vapor de guerra *Buenaventura* izando bandera inglesa; al avistarlo el otro paralizó el alijo y se separó del sitio donde estaba; pero al ver el pabellón de su país perdió el temor y se mantuvo a la cap; ya cerca de él el *Buenaventura* arrió la bandera, izó la de España y le disparó una tremenda alborotada escuadrilla. Esta mañana, según las doce, entró con él en este puerto, habiéndole encontrado 1.750 carabinas, sistema Peabody, y algunas municiones.

En Fuenterrabía solo consiguieron alijar unas 300 armas que fueron conducidas a tierra en la lancha del vapor y algunos marineros ingleses e hijos de este país, los cuales no han podido volver a bordo y se encuentran con los suyos. El vapor es de dos palos, nuevo y muy bonito.

Ayer llegaron los carlistas hasta la Cerveceira, que dista un kilómetro escaso de esta ciudad.

Se me olvidaba decir que a bordo del vapor apresado venía un titulado coronel inglés, el cual ha solicitado que se le telegrafe a mister Kroke para participarle que se halla preso.

La pérdida de que se valió el *Buenaventura* para hacer la presa, embarcando un pabellón extranjero, podrá ocasionar disgustos al Gobierno, si el gabinete inglés se resuelve a obrar como procede.

Según otra carta, el buque había alijado ya, cuando fué apresado, tres cañones, aunque en esto no hay seguridad. La carta añade:

«Hé aquí ahora las condiciones del buque. Es un yacht de recreo sumamente bonito, tiene tres palos y su marcha regular es de 13 millas por hora. Su construcción sólida, y muy bien concluida. La cámara, aunque pequeña en proporción del buque está decorada con lujo y sus maderas son todas de caoba, palo santo y nogal; tiene tres camarotes adornados con mucho gusto y además una despensa muy bien provista, sobre todo de rom, jamica, buenos vinos, etcétera, etcétera. Costó 35.000 duros en Inglaterra y hoy se calcula su valor en 25.000. Los marineros ingleses presos a bordo del vapor español, parecen que están acostumbrados a estos lujos, según el buen humor que manifiestan.

Además de las armas, han echado en tierra un cajón con 17 coronetas y unos cuantos sacos con vestuario, construcción francesa, y los cuales debería el Gobierno disponer se repartiesen a este ejército, que bien lo necesita. También debería disponer se alistase al vapor apresado para correo, en la seguridad de que haría un magnífico servicio.

Hé visto al coronel y es el tipo del hombre aristocrático inglés, habla el francés con propiedad, su edad 50 años, alto y rubio; pertenece a una de las familias más distinguidas de Escocia y es católico. Se dice que es muy rico y según confesión suya hace 25 años que sólo se dedica a prestar apoyo a los legitimistas. Cuando la guerra de Austria se puso de parte de esta nación y le prestó muy buenos servicios. Su captura se debe a la casualidad, porque no acostumbraba dirigirse a la costa para el acto del alijo, quedándose a bordo de uno de los dos bergantines que en aguas de Francia sirven de almacén.

Nos escriben de Valdivieso (Búrgos) con fecha del 12, confirmando la presentación en aquel valle de una partida carlista que, constando a su aparición de 6015 hombres, ha llegado en pocos días a reunir 40 voluntarios

regularmente armados y dirigidos por dos animosos jóvenes, los cuales han recorrido varios pueblos de aquel país, que según se nos manifiesta, por falta de armas no puede suministrar una fuerza considerable a las filas carlistas.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

ESCORIAZA, 14 de Agosto de 1873.—Comienzo mi oficio de correspondiente con poca fortuna: A los liberales, ordinariamente tan habladores, les ha dado ahora por ser excesivamente reservados. Pero si a ellos les conviene callar, es una prueba de que a nosotros nos conviene precisamente lo contrario, y hé aquí poco más o menos el conjunto de mis averiguaciones.

Excuso decir a Vds. que, a pesar de lo que digan la *Gaceta* y los periódicos oficiales, el período de la persecución ha pasado ya. Los carlistas se movieron con entera libertad, y si alguna vez se echan a un lado, es siempre volviendo la cara y ante un enemigo que pasa de largo. El ataque y toma de Mondragón ha durado cerca de dos días. Lizarraga intimó la rendición; los republicanos, esperanzados de la llegada de auxilio, se negaron a entregarse; se rompió el fuego de cañón y los carlistas penetraron en el pueblo, horadando las casas hasta llegar al ayuntamiento. Soldados y voluntarios fueron por una parte a la subterránea que acababan de construir y que comunicaba con la iglesia, hasta la que fueron perseguidos por los carlistas. Desde allí prolongaron la resistencia todavía por algunas horas, hasta que al fin capitularon: después de desarmados, Lizarraga los dejó en libertad. Hay que advertir que los cuatro o cinco cañones que comprometieron al pueblo, empeñados en una resistencia contraria a sus sentimientos y a sus intereses, se rindieron el día ante, habiéndose escapado del fuerte y entregándose a la generosidad de Lizarraga. El noble veterano los amparó contra los furiosos del pueblo, y aseguró a Vds. que solo su intervención podía haberles evitado un disgusto, pues la irritación contra ellos era grande. Hubo en este hecho de armas pocas desgracias personales por una y otra parte. Se incendiaron cuatro casas durante el ataque.

Concluida la entrega, Lizarraga tuvo noticia de la aproximación de la columna Loma, fuerte de dos mil y tantos hombres, entre tropa y línea, y miqueletes. La gente estaba rendida por haber pasado toda la noche combatiendo: era preciso darle descanso. Lizarraga salió para Aramayona, Loma y su gente entraron de muy mal humor, descansaron algunas horas y se volvieron a Vergara. Al día siguiente, el incansable Lizarraga, ocupaba ya con guipuzcoanos y alaveses los alrededores de este pueblo, y todo el mundo veía en esto una operación combinada con Elio y Velasco para dar un mal rato a la columna republicana. Así lo creyó también el brigadier Loma, el cual despidió emisarios al general en jefe para que viniera a sacarle del apuro. Aquí tienen ustedes explicada la marcha de Sánchez Bregua de San Sebastián a Tolosa.

Pero el general en jefe a fuer de hombre prudente, camina siempre muy despacio: *chi va piano chi gana*. Entre tanto Loma y Urdampilleta, viendo que no llegaba el esperado auxilio, se decidieron a fugar de hombres de resolución, a salir por sí mismos del mal paso: dos veces intentaron tomar la carretera de Oñate, y dos veces fueron rechazados, quedando herido, aunque parece que no de gravedad, Urdampilleta. Como ustedes ven, la situación de Loma iba haciéndose sumamente comprometida.

Pero al día siguiente el aspecto de las cosas cambió de repente. Lizarraga, obedeciendo a órdenes o motivos que ignoramos, abandonó sus posiciones y se fué a situar hacia la parte de Euzketa, posición a caballo entre Guipúzcoa y Vizcaya. Todavía, sin embargo, Loma permaneció dos días en Vergara; pero se da por segura su salida de este punto en el día de ayer.

La incógnita, sin embargo, queda todavía por resolver. ¿Por qué no ha llegado Sánchez Bregua a Vergara? ¿Dónde está el general Elio? ¿Por qué Lizarraga cambió de repente su plan de ataque? Hé aquí lo que todo el mundo se pregunta y es motivo para los unos de esperanza, para los otros de temor. Los carlistas no suelen hacer las cosas a humo de pajás y sus movimientos de estos días parecen obedecer a un plan que no tardaremos en averiguar. Por otra parte Sánchez Bregua parece hace tiempo decidido a conservarse y a evitar todo encuentro; él sabe por qué, y yo también. Su persecución a los carlistas es pura literatura de circunstancias, de que tenemos derecho a reírnos los que vemos las cosas de cerca. Aquí no hay más persecución que la que hacen los periódicos oficiales a la verdad y al sentido común.

Pero si a Sánchez Bregua no le conviene tropezar con los carlistas, es evidente que a estos les conviene tropezar con los liberales.

La guarnición de Plasencia, punto importantísimo por sus fábricas de armas, situado en la carretera de Vergara a Deva, parece que se ha retirado a Eibar. De este aun más importante centro de fabricación, el más liberal de las tres provincias y en donde hay 800 voluntarios de la libertad, se habla diversamente. Hay quien dice que los voluntarios se retirarán a San Sebastián, y quién que están dispuestos a dejar las armas por no dejar sin pan a sus familias. Ya ven Vds. que el movimiento de retirada se va acentuando cada vez más.

Acabo de saber que Lizarraga y sus huestes ocuparán a Vergara pacíficamente, después de haber salido Loma, que se llevó consigo la guarnición. Poseedor de la villa el jefe carlista con gran contento de sus habitantes, que pasaron muy malos ratos en estos últimos días, se la entregó a una comisión de ciento y tantos milicianos. Una comisión de los principales propietarios del pueblo, presidida por el conde de Villafraña, se ha encargado de hacer el reparto, y todo procede con la mayor regularidad. Se atribuye esta solución pacífica, por unos al deseo de Lizarraga de no hacer daño a la población, y por otros a que Sánchez Bregua con sus 8 o 10.000 hombres consiguió acercarse a Vergara, dando un rodeo por la parte de la costa. En efecto, se decía que antes de ayer estaba en Azpetia. La línea recta es la más corta, pero cuando hay tropiezos suele ser preferible la curva.

La retirada de la guarnición de Vergara ha debido traer como consecuencia forzosa la de la guarnición de Oñate. Segura, pueblo inmediato a Zumarraga ha quedado también desguarnecido.

Respecto al apresamiento del vapor inglés que se supone cargado de armas y pertrechos para los carlistas, todavía hay mucho que hablar. Se ha cogido, en efecto, un buque sospechoso; pero todavía ni se ha reconocido ni se sabe cuál es su cargamento. La opinión general es que ya ha desembarcado toda o la mayor parte de su carga. Por eso ninguno de los partes precisa lo que trae.

Hasta otro día.

CHÓMIN.

Un oficial del ejército real del Norte nos escribe lo siguiente:

«LORRIO, 12 de Agosto.—Querido amigo: La agitada vida que llevamos desde que nos separamos en Echarrri-Aranaz del cuartel real y entramos en Guipúzcoa, no me ha permitido escribir antes, y no os he dado cuenta del ataque que dimos a Loma, batiéndole y causándole

grandes pérdidas, en las alturas de Isasondo el 27 del pasado, ni de la toma de Elgoibar, ni de la de Mondragón.

Como estas ya son cosas atrasadas, de que tendréis noticia, no me detendré en hablar de ellas, dándote en cambio cuenta detallada de la acción de anteayer sobre Vergara, que fué un notable y atrevido hecho de armas.

Creían los liberales que no nos atreveríamos a atacar a las columnas fuertes, y menos estando parapetados en las poblaciones; pero ya han salido de su error.

Sabedor el general Lizarraga de que la arrogante columna Loma-Urdampilleta estaba en Vergara, propuso atacarla y rendirla, disponiendo al efecto un plan, en cuya ejecución debían obrar combinadamente con nosotros algunas fuerzas alavesas y vizcainas.

Los alaveses, en efecto, vinieron con nosotros desde Aramayona, mandados por su comandante general Sr. Larramendi, y juntos fuimos a Mondragón, desde donde a las diez de la noche salimos para ocupar las posiciones que se nos habían designado. Llegamos hasta un cuarto de hora de Vergara, tomamos las alturas inmediatas y entreteuvimos la noche abriendo trincheras y levantando parapetos. El general Lizarraga, con el batallón de don Blanca (túnes) y la artillería, ocupó el monte Urdampilleta, el general Larramendi con su batallón alavés, el monte de San Miguel; el de la Virgen del Carmen (antes de Azpetia), el de Angoa y el del Triunfo (antes Tolosa), el de San Antonio. Tres batallones vizcainos debían ocupar el puente de Elgueta.

Dos cañoneros y el toque de diana repetido de monte en monte, anunciaron nuestra presencia a las cuatro de la mañana a los soldados republicanos, que no la habían advertido antes. Confusos y asombrados debieron quedar, pues por mucho tiempo permanecieron revueltos y aborrotados por las calles. Al fin rompió el fuego a las siete de la mañana, sufriendo ellos el de nuestros soldados que disparaban certeramente y al abrigo de las trincheras.

Viendo el general que los batallones vizcainos no llegaban, y siendo peligrosa la defensa de una línea tan extensa por tan pocas fuerzas, dispuso que nos retirásemos a Elgueta, sin que los republicanos se atreviesen a molestarnos y menos a seguirnos hasta dicho punto, distante una hora de Vergara, donde descansamos. Fué lástima que los vizcainos no pudiesen concurrir, por no recibir a tiempo el aviso; pero aun así escaramotamos al enemigo, le herimos a Urdampilleta y a 41 hombres más, sólo dentro del pueblo, y le hicimos siete muertos. Parece que Loma se consideró perdido en algunos momentos y que perdió su caballo.

El efecto moral de esta acción ha sido el de amedrentar más y más a los republicanos y el de que retiren las guarniciones de Vergara, Oñate y otros puntos. De los voluntarios de Eibar se dice que se muestran muy dispuestos a dejar las armas. Plasencia ya es nuestra. La partida de Carlos Aorta entró allí y cogió muchas armas. Por el Norte, el coronel Aizpuru, que se encontraba en el batallón de aquel distrito, de modo que dentro de poco tendremos esta provincia en las mismas condiciones que ya se encuentra Vizcaya.»

El *Católico* de Valencia de ayer publica la siguiente última hora:

«Personas que acaban de llegar de Castellón nos comunican las siguientes importantísimas noticias, de cuya certeza, no habiéndolo visto con nuestros propios ojos, no respondemos:

Vallés, Cuevas, Basquet y otros jefes con sus fuerzas reunidas, formando un total, dicen, de 3.000 hombres, se preparaban a atacar a Castellón; las avanzadas de estas fuerzas, compuestas de unos 200 caballos y una compañía de infantería, se encontraban a un cuarto de hora escaso de dicho capital.

La alarma en la misma provincia era inmensa; la emigración era general; en todas las entradas de la población se levantaban barricadas y se hacían reducidos; en el campamento se había izado la bandera tricolor y las campanas tocaban a rebato.

Habiéndose pedido fuerzas a nuestra capital, y en la imposibilidad de enviar las necesarias, se iban a mandar por mar 200 hombres.»

Nada menos que siete horas duró ayer el consejo de ministros celebrado por las emblemas federales que están al frente de los negocios públicos; siete horas mortales, en las cuales se pasó revista a todas las cuestiones pendientes y se procuró arreglar cosas que ya no tienen arreglo, por no haber fuerzas humanas capaces de evitar la descomposición que ha empezado a operarse en el Gobierno; sentenciado a morir antes de poco tiempo.

Como era natural, la insurrección carlista fué la primera que examinaron los ministros, acordando únicamente enviar tropas al Norte el día en que las haya y no hacer caso de las alarmas de los radicales y conservadores que, apuntando al carlismo, quieren dar a la República federal con los cañones del cuerpo de artillería o con la influencia de generales que no han sido nunca partidarios del ideal del Sr. Castelar.

Tratóse después de la cuestión de orden público, relacionada con la dimisión que según parece ha presentado el general Pavía, resentido por no habérsele autorizado para entrar en Málaga; el Gobierno sobre esto acordó que no había lugar a admitir la dimisión del general en jefe del ejército de Andalucía, toda vez que había sido ya admitida la renuncia que el bajá Solier había presentado de su cargo de gobernador de la provincia citada.

Este modo de concluir la cuestión no deja de ser original; pero no creemos que se conforme con el general Pavía, el cual quiere dejar el mando de sus tropas, no porque el Sr. Solier sea o deje de ser gobernador de Málaga, sino porque el Gobierno, después de dejar impunes todos los delitos cometidos por los insurrectos, le impide ir a una población dominada completamente por la demagogia y la más responsable del estado en que hoy se encuentra todo el Mediodía de España.

El arreglo del cuerpo de artillería fué también objeto de larga discusión entre los ministros, y hay quien asegura que hasta originó un principio de crisis en el Gabinete motivado por haber tres individuos de él, los Sres. González, Oreiro y Maisonnave, que insisten en que se vuelvan las piezas a los antiguos artilleros y por negarse los demás ministros, especialmente el presidente Sr. Salmorán, a que se dé este paso, en su sentir depresivo y deshonroso para los republicanos, que fueron los que obligaron al Gobierno radical a llevar adelante la disolución del citado cuerpo.

Dícese que en vista de esto, cedieron los ministros partidarios del arreglo, y se indicó la idea de buscar en el extranjero artilleros que dirijan las piezas contra los carlistas.

Hicieronse algunos nombramientos de gobernadores y se acordó enviar a servir al ejército de Cuba a todos aquellos soldados rebeldes a quien se coja con las armas en la mano, decidiendo también evitar en lo posible el movimiento separatista que empieza ya a indicarse en Cataluña, cuyas provincias aspiran a declararse independientes formando juntas de salvación y armamento que recauden e inviertan las contribuciones, nombrando los funcionarios y prescindiendo por completo del Gobierno central.

Nada se trató acerca de la suspensión de sesiones ni del aplazamiento de la discusión del proyecto constitucional que lánguidamente continúa ocupando las últimas horas de la sesión de la tarde.

Dícese que hoy volverán a celebrar otro Consejo los ministros.

No les faltaba otra cosa a los artilleros de mar y tierra para hacer más crítica su difícil situación que tener por abogado a Topete. Este general, sin comprender que su nombre y su recuerdo son desagradables hoy para los hombres de todos los partidos, se presentó al ministro de la Guerra diciéndole que los artilleros de la armada no estaban dispuestos a acceder a los deseos del Gobierno, o lo que es lo mismo, que estaban arrepentidos y pasaron del tristísimo papel que han desempeñado en Valencia.

Es lo cierto que en el momento en que el revolucionario marino intercedió en la cuestión, la unanimidad de pareceres que, hasta ahora, había existido entre los artilleros, está próxima a desaparecer, si es que no ha desaparecido por completo, a pesar de los esfuerzos inauditos de *La Época* y de los moderados. Estos, al tener que confesar paladinamente que hay artilleros en las filas carlistas, no saben disimular su enfado y su empeño en convencer a los demás que se disponen a partir, comprendiendo perfectamente que aquel es el único campo en el que hoy la artillería española puede sostener su dignidad y su esplendor, de que el Gobierno accederá al fin a los deseos de los oficiales facultativos y los devolverá sus cañones.

Y sin embargo, el Gobierno, hoy menos que nunca, está dispuesto a acceder; y quizás su tenacidad en no hacerlo, a pesar de lo mucho que de sus servicios necesita, se explica por qué, viendo el empeño de los conservadores en sostener unidos y compactos a los artilleros y obedientes a los acuerdos de su junta, teme que estos puedan vengar sus agravios favoreciendo una reacción alfonsina el día en que por el Gobierno se les proporcionen los medios de conseguirlo.

Así es que los periódicos ministeriales, al dar cuenta del acuerdo tomado por los artilleros de la armada en casa del coronel señor Barrios, de renunciar a sus puestos antes que acceder a sustituir a los oficiales facultativos de artillería del ejército, resolución que hoy debía ponerse en conocimiento del Gobierno, no disimulan su desprecio, y aseguran que el Gobierno llamará oficiales extranjeros, añadiendo *La Gaceta Popular* que serán artilleros prusianos los que se encarguen de la defensa de las plazas bloqueadas por los carlistas.

Será cuanto haya que ver, que los extranjeros vengamos también a combatir a los carlistas. Parece que hasta los más mínimos pormenores se combinan providencialmente para evidenciar a todas luces cuál es la verdadera causa nacional.

Para probar a nuestros lectores la importancia que dan a la Asamblea Constituyente los diputados que a ella pertenecen, les diremos que la mayor parte se han ausentado de Madrid, hasta el punto de ser difícil reunir número bastante para votar las leyes en que los republicanos federales aspiran a labrar la ventura del país.

Véase el recurso a que ha tenido que apelar el presidente del Consejo de ministros para hacer que vengán los diputados, aunque no sea más que para dar un sí y marcharse después.

He aquí la carta que ha sido dirigida a cada uno de ellos:

«Un sagrado deber de patriotismo, que no dudo se apresurará a cumplir V. S., exige imperiosamente que venga a votar las leyes en que el Gobierno pide recursos para batir la insurrección carlista, cuyo incremento es ya un peligro gravísimo para la libertad y la República. No hay número suficiente para votarlas, y no necesito recordar a V. S. la responsabilidad de los representantes del pueblo que en tan críticas circunstancias faltan a sus puestos. Bastará que venga V. S. por dos días tan solo, del 20 al 22, para cuya fecha se convoca con urgencia a los señores diputados ausentes. La República y la patria esperan de V. S. este pequeño sacrificio.—Salmorán.»

Creemos que los periódicos liberales nos habían publicado párrafos como el siguiente, en que se menoscaba mucho la gloria de su valiente y sufrido ejército, única fuerza que les defiende aun de los carlistas:

«Al practicarse en Barcelona un arqueo de la caja de cierto regimiento, donde se habían notado varios desfalcos sin poder descubrir al autor, fué sorprendido *in fraganti* un jefe del mismo cuerpo que asistía al arqueo, ocultando un paquete de 200 pesetas.

Lo notable del caso es que el jefe del regimiento dispuso que en el instante se levantara un acta determinando el hecho, y en este documento, suscrita por todos los circunstantes, figura también la firma del autor del robo.

Así nos lo refieren personas que garantizan la noticia.

Otro periódico dice que los sublevados galílicos saquearon por completo el pueblo de Tribes, donde cometieron otros varios atentados de diferente género.

A pesar de haber transcurrido muchos días desde que los buques españoles *Vitoria* y *Atmanzo* cayeron, por cobardía de Contreras, en manos de los ingleses, a pesar de las gestiones del Gobierno que debe sentirse afrentado por la tardanza en recibir dichas fragatas, a pesar de que habiendo telégrafo entre Madrid, Londres y los puertos del Mediterráneo, era cosa de un par de días el allanar todas las fórmulas diplomáticas y cuantas dificultades podían surgir, todavía no han sido entregados los buques al Gobierno que,



